

HORIZONTE LIBERTARIO

SOLIDARIDAD. PRINCIPIO DE LA VIDA.

V

La Revolución Social, como ya hemos dicho, será la última revolución que se efectuará en la humanidad, dada su trascendencia económica, religiosa moral y jurídica al efectuarse ésta, se transformará todo; es decir, se transformará y regulará la vida de los pueblos desterrándose la miseria y el hambre; el dolor y la explotación; el oscurantismo y la ignorancia, el servilismo y la prostitución.

Para efectuar la Revolución Social, es preciso antes, que cada trabajador se dé cuenta exacta de su valor, de las funciones que desempeña como individuo en la sociedad; porque, no se puede constituir una sociedad con rebaño; el rebaño siempre creó dos clases; una, que no trabaja y come y, la otra que trabaja y no come, una que roba y otra que es robada.

Pero..... para llegar a darse cuenta el trabajador de lo que vale y significa, es preciso que abandone la iglesia, el amor a la patria, el respeto al Estado y, que se acostumbre a no vivir entre la miseria embrutecedora a vestir decentemente y a formar uniones sindicales revolucionarias empleando en la lucha de clase la solidaridad y la Acción Directa.

La solidaridad practicada por todo el reino animal—aun por aquellos tipos más inferiores de la escala Zoológica, desde infusorio microscópico al hombre—y el hombre civilizado la practica, pero casi de un modo inconsciente es probado que sin la solidaridad de las células no existiría el cuerpo, que sin la solidaridad de los individuos en el trabajo no se constituirían edificios, donde el hombre inconsciente puede preservarse de las inclemencias climáticas y sin la unión de los edificios no podríamos hacer ciudades, y sin unir éstas entre sí no podríamos organizar los países o las naciones.

La solidaridad entre los humanos, comprada unas veces, prestada otras, ha dado embellecimiento a las ciudades y a los campos, ha cubierto a éstos de verdura y los ha cruzado con vías férreas y carreteras uniéndolos fraternizándolos más aun siendo distintos idiomas, razas y costumbres.

¿Cómo podría, sino fuera por la solidaridad prestada o vendida, un vapor, zarpar de un puerto, cruzar el océano inmenso y proceloso sinó contara de antemano con la tripulación que puesta de acuerdo facilita la transportación la civilización y el comercio?

¿Cómo podríamos leer siquiera, si no

fuera por la solidaridad de las letras primero, de las sílabas después, y, de las palabras luego, y, si no fuera por los hombres que nos han precedido, que uniendo sílabas y las palabras, le han dado impulsos al progreso y a la ciencia?

Y no es sólo entre los hombres practicada la solidaridad, también es practicada entre los irracionales como ya hemos dicho. Los bueyes, por ejemplo, se prestan solidaridad formando un semi-círculo para defenderse a cornadas de las acometidas del lobo.

Es la solidaridad quien lleva a los castores a vivir en libre comunidad, en las riberas de los ríos, formando villorios, ciudades, pueblos.

Pero el hecho de la solidaridad, aun se expresa mejor en esos tan diminutos como inteligentes insectos: las hormigas. Forel, —dice Kropotkin— ese observador inimitable de las hormigas, ha demostrado con una multitud de hechos, que cuando una hormiga que se ha hartado de miel encuentra a otras hormigas con el vientre vacío, éstas le piden inmediatamente de comer, y, entre estos pequeños insectos, es un deber para la hormiga satisfecha, devolver la miel, a fin de que las hormigas hambrientas puedan satisfacerse a su vez. Preguntad a las hormigas si harían bien rehusando el alimento a sus compañeras, habiendo satisfecho su hambre y os responderán con sus propios actos, fáciles de comprender, que se portarían muy mal si tal hiciera. Hormiga tan egoísta, sería tratada con más dureza que los enemigos de otra especie. Si esto ocurriera durante un combate entre dos especies distintas, abandonarían la lucha para ensañarse con la egoísta.

Kropotkin trata con más sólida dialéctica la solidaridad entre los animales de este modo: preguntad a los pájaros que anidan en vuestro jardín, si está bien no advertir a toda la banda que habéis arrojado miguitas de pan en él con el fin de que todos puedan participar de la comida; preguntadle si tal variedad de gorrión ha obrado bien robando del nido de su vecino los tallos de paja que éste había recogido, y que el ladronzuelo no quiere tomarse el trabajo de realizar por sí mismo. Y los gorriones os responderán que esta muy mal hecho, arrojándose todos sobre el ladrón y persiguiéndolo a picotazos.

Lo que en los animales es un hecho moral, practicado conscientemente, todavía entre los hombres civilizados es un hecho practicado inconscientemente.

EL REGIMEN SE HUNDE

El golpe del martillo justiciero, el continuo trabajar de la piqueta vengadora da tantos crímenes y tiranías, la omnipotente balanca reivindicadora, la invencible muralla formada ya por los hombres de altos sentimientos, de estos hombres que llevan en su pecho el germen del amor para esparcirlo por el campo que van abonando los mártires, regándolo con su sangre en aras de un ideal transformados.

Ese terrible empujón, que en su eco se deja oír la voz de ¡Libertad!, es el empujón del progreso que hace que este régimen arcaico y ruidoso se hunda.

Ya los muros que sostenían este enclenque armatoste social llamado clases e instituciones, no son lo suficiente para sostener sobre sus hombros esa carga de atropellos e injusticias y otras múltiples cosas que son insostenibles, imposibles de arrastrar.

Sí, se hunde, se hunde en el abismo profundo donde las cosas allí arrojadas no sale jamás a la superficie.

El pueblo desprecia a todo lo existente. El pueblo también desprecia a las instituciones malvadas. El pueblo las arrullará como cosas inservibles.

A ello contribuirá la acción de los sin pan y sin abrigo la acción de los esclavos que durante siglos y siglos arrastran las cadenas que forjasteis con vuestras infames fechorías y vuestros estúpidos embustes.

Nada os será provechoso para seguir engañando a esta humanidad: ni formar ministerios de concentración, ni la renovación de leyes ni códigos; a ellos nos oponemos los amantes de la libertad individual.

Para que la sociedad se rija con un método de igualdad, sólo tendrán que desaparecer los que gobiernan y a ello marchamos.

Si la revolución ha de ser necesaria para esta gran transformación, marchemos hacia ella; pero sostener este régimen burgués autocrático, jamás. ¡Adelante! A la conquista del ideal anarquista.

ANTONIO LOPEZ CUNGA

La solidaridad la practican consciente o inconscientemente todos los seres en la naturaleza y, sin ella, sería imposible la VIDA.

SOLIDARIDAD Y VIDA, se complementan, como la fuerza a la materia

No puede existir la una sin la otra.

A. M. D.

¡POBRE INFANCIA!

¡Pobrecita la niña tan buena
que vino a mi casa
una noche buscando un albergue,
cubierta de harapos y enferma y descalza!

La niña gemía, la niña lloraba ...
en las calles desiertas y oscuras
el viento bramaba;
la lluvia caía

golpeando con rabia
las chozas humildes,
las ricas estancias. . . .

¡Y la niña tan buena y tan sola
llevaba en el alma
una noche más triste y más negra,
una noche más larga. . . .!

Contemplé sus cabellos oscuros,
miré su carita sedosa y huraña.

Me dijo su nombre,
lloré su desgracia,
miré sus harapos, calmé sus angustias,
y siempre en mis brazos gemía y lloraba. . . .

¡Pobrecita la niña, tan buena,
que vino a mi casa
una noche buscando un albergue,
cubierta de harapos y enferma y descalza. . . .

¡Pobrecita la niña si hubiera
seguido errabunda por calles y plazas!

Pobrecita si hubiera seguido
viviendo en el hampa,
tocando las lepras
mirando las llagas
cancerosas de tantas conciencias
que se agitan y laten y viven y manchan!

¡Tribunos severos de frases gallardas,
moralistas de firmes creencias
que juzgáis las conciencias humanas,
contemplad un momento la vida
sin velos ni trabas. . . .

Descended un instante al camino
y veréis un torrente de lágrimas,
y en el fondo de un mar de tristezas,
y al abrigo de inmensas desgracias,
hallaréis que allá abajo también viven hombres,
que allá abajo también viven almas!

¡Triste cuadro de fúnebres tintas
y escenas macabras
Miraréis a los viles de arriba
golpear las espaldas
de los pobres que abajo se mueren
sin pan y sin lumbre, sin techo y sin nada. . . .

Y vereis como gimen
las tristes mujeres rendidas y exhaustas,
y ante el duro bregar de la vida,
con la anemia que roe sus entrañas,
allá abajo también ellas sueñan.
también ellas luchan, también ellas aman! . . .

Ya mirásteis la cripta imponente,
ya mirásteis la vida sin velos ni trabas,
ya mirásteis el cuadro sombrío
de fúnebres tintas y escenas macabras. . . .

¡Y pensar que entre tanto infortunio
y entre tantas desdichas y tantas infamias,
como tristes guñapos vivientes
de ojeras oscuras y tez demacrada,

¡MISERIA ERRANTE!...

Era una fría y oscura noche de invierno. La lluvia caía a torrentes sobre la populosa ciudad. Por las calles desiertas y frías una pobre mujer con el cuerpo cubierto de andrajos estrechaba contra su pecho a un niño de pocos meses, procurando darle calor con su cuerpo. Penetró en un portal para resguardarse de los azotes del viento y de la lluvia que la martirizaba con sus caricias heladas. Un foco de luz iluminaba su rostro pálido y bello, donde se veían impresas las huellas del hambre y del sufrimiento. Una vez allí, pensó en su triste situación. ¿Qué sería de ella con ese hijo; fruto de su amor desventurado, en medio de esa ciudad donde todos la despreciaban? Ella había amado con un amor puro y sincero; se entregó al hombre que amaba con toda la licencia y la pasión de su primer amor. Pero aquel hombre miserable, en quien ella cifró todas sus esperanzas, la abandonó vilmente al azar de una existencia cruel. Y la sociedad injusta la condenaba por el solo delito de haber amado y dejaba impune el crimen que él había cometido dando vida a un ser a quien ahora abandonaban cobardemente.

Al verse sola, en medio de esa trágica noche, lloró toda la amargura que encerraba su existencia, y esas lágrimas al caer tocaban la frente de su hijo como besos que encerraran todo el cariño y la dulzura maternal.

Pensó en todo lo que había visto al vagar por las calles más céntricas implorando un pedazo de pan para llevar a sus labios, pero ni sus súplicas tristes, ni sus lágrimas podían conmovier los corazones duros y egoístas de esos transeuntes que pupulaban por las calles luciendo joyas y riquezas, como para burlarse de la situación de la infeliz madre. Todo a su alrededor respiraba vida, alegría. . . . ¡sólo a ella le estaba vedado compartirla!

¿Qué crimen había cometido para que la desgracia se mostrara tan implacable con ella? . . . ¿Acaso no tenía derecho también a gozar de la vida? Y ¿entonces por qué así la despreciaban? . . . Pasaron ante ella niños abrigados en cuyos hermosos rostros se reflejaba una sana alegría, una felicidad sin nombre. . . . Al verlos, un fulgor extraño brilló en sus ojos negros, como su suerte, y al comparar la opulencia de ellos con la miseria de su hijo, sintió su corazón rebelarse contra tanta injusticia, y un odio profundo hacia los miserables causantes de su desgracia.

Al recordar todo esto dos lágrimas brotaron de sus ojos, y por primera vez en su vida dudó de la justicia divina y maldijo a Dios!

ENRIQUETA KELHOFFER

como flores que el viento deshoja,
allá en lo más hondo dormita la infancia!

¿Qué será de esos pobres que crecen
nutridos de llanto, sin fé ni esperanza?

¿Qué será de estos tristes que llevan
el desprecio del mundo en el alma?

¡Abrid las prisiones,
romped sus murallas,
y mostradme esos rostros marchitos,
de torvas miradas!

¡Son los pobres que vésteis
allá abajo en la escena macabra!

Los mismos que llevan
el desprecio del mundo en el alma!

¡Son los mismos que vieron de los niños
sus padres rendidos, sus madres exhaustas,
y bebieron el llanto en la cuna,
y allá en lo más hondo tuvieron su infancia!

¡Pobrecita la niña
que vino a mi casa,
si hubiera seguido sin pan y sin techo
y enferma y descalza!

CARIDAD GONZALEZ VENEGAS.

¡Revélate Obrero!

¡Hasta cuándo tanta mansedumbre!
¡hasta cuándo pedir e implorar? No
vez obrero que te matan de hambre y
que insultan tu miseria, que es imposi-
ble el conseguir el sustento para tí
y los tuyos, por que la Burguesía no
quiere que se muevan sus centros de
trabajo, porqué quiere que estés ham-
briento y desesperado, que llores y te
arrastres implorando, como correspon-
de a todo esclavo; y, ¿si no tienes de-
recho a la vida obrero, acaso puedes
tener dignidad ni conciencia, acaso
puedes llamarte hombre? No, si no
sabes defender tu existencia ni la de
los tuyos, si aceptas mansa y resigna-
damente el sacrificio e insulto que te
arroja el burgués, entónces solo eres
un castrado que no tienes derecho a
nada.

¡Pero ya es tiempo obrero que se
golpe la sangre al róstro ante tanto
ultraje! ¡Ya es tiempo que levantes
la serviz, que te acuerdes que eres
hombre y no bestia!

¡Revélate obrero! levanta la frente
alta y recoge el reto del burgués; si él
ataca tu vida, defiéndela; si te niegan
lo indispensable para vivir, tómallo,
eres productor, tienes derecho; y si
los detentadores intentan matarte,
¡mata/mata sin vacilación. Nuestra
madre Naturaleza, sabia legisladora,
nos dá la vida para defenderla y no
para rendirla cobardemente de manera
ignominiosa; ¡guay! de los renuncian-
tes, de los renegados de la vida; ellos
morirán cubiertos de oprobio.

Obrero revelate, es llegada la hora,
la burguesía está agónica y pretende
arrastrarte en su caída, hasta el hu-
milde indio lo comprende y se levan-
ta a exterminarla, tú no hagas menos
obrero, acuérdate de tu valor y álzate
de la postración en que yaces, como
dice Ghirardo: "que un mismo pen-
samiento os anime, que un solo dolor
los una." Antes que te mate la bur-
guesía de hambre, álzate obrero, re-
vélate!

G. L. y A.

Extravagancias del lujo

"La última palabra de lujo son unos
zapatos cuyo precio oscila entre 12 000
y 12 500 pesetas. Se trata, desde luego,
de zapatos de señora, y de baile, por aña-
ditura; están hechos con plumas de co-
lilú, cuidadosamente cosidas, de modo que
formen una superficie bien unida y se
calcula que en la confección de cada par
se invierten unos seis meses.

Es increíble el número de aves que anual-
mente se sacrifican en la vanidad feme-
nina. Solo en América, en cuatro años,
se han matado dos millones de pájaros;
un solo envío recibido en Londres consis-
tía en 10 toneladas de alas únicamente.
Venezuela ha enviado a Europa en un
año, más de millón y medio de plumas de
garza."

El colmo de la hipedad. Los que así
proceden es porque han perdido la noción
de lo noble y del deber.

Estatutos de la Juventud Comu- nista Anárquica

—0—

1o.— Se constituye una organización que se denominará Juventud Co-
munista Anárquica.

2o.—Su objeto es destruir por medio de la revolución social, el actual
sistema capitalista y formar una sociedad comunista en el sistema económico y
Anarquista en el sistema político.

3o.—Usará como lema Salud y Comunismo Anárquico.

4o.— La Juventud Comunista Anárquica estará organizada por me-
dio de grupos federalizados, que estarán representados por un Comité Ad-
ministrativo.

5o.— El Comité Administrativo será designado por los Congresos que
se celebren.

6o.— La Juventud Comunista tendrá órganos periodísticos, teniendo
que editar uno de ellos el Comité Administrativo, quedando en libertad los gru-
pos de editar su literatura.

7o.— Las cuotas y derrames las acordarán los grupos.

8o.— Ningún miembro de la Juventud Comunista Anárquica podrá
pertenecer a ningún partido político aunque se llame Comunista.

PROVISIONAL: Son miembros del Comité Administrativo los cama-
radas, Andrés A. Sánchez, Joaquín Delgado y Felipe P. Cervantes.

Melchor Ocampo, febrero 4 de 1923.

Estado de México



Proletarios: ¡Acordaos de Nuestros Camaradas presos!

Importante Velada de Orientación Social.

El Cuadro Artístico "Emancipación Obrera," hará su presentación el jueves 5 del presente en el Teatro Morelos llevando a escena tres importantes obras:

"SIN PATRIA" "VIRTUD O CRIMEN" Y "El Condenado a Muerte."

Hacemos un llamamiento fraternal a la clase obrera, al elemento liberal de esta ciudad a que concurren con sus familias a presenciar estas representaciones, por tratarse de divulgar las ideas sociales de acuerdo con las tendencias modernas y propagar sentimientos de libertad que son la base del engrandecimiento de los pueblos.

Véanse Programas.

La Infamia en pie.

Aún se encuentran más de cien presos por cuestiones sociales, en las cárceles de N. América.

Trabajadores: intensifiquemos la lucha contra el gobierno, contra todos, si los presos no son libertados, y si lo son, también, hasta derrocar el régimen de tiranía y explotación que nos oprime y envilece.

LA ACCION DIRECTA.

La acción directa no es pegar estacas, no es matar ni asesinar, dijo Pestaña en la conferencia de la Comedia.

No. La acción directa no es cometer alevosos atentados, no es desmonejar patrones, ni echar al cosido chorizo de burgués.

Los obreros, que todo lo producen, que lo fabrican y lo engendran todo, que son los padres de la vida, que son los dioses creadores del mundo, no se van a convertir en nuestros verdugos, en demonios exterminadores, en ministros de la muerte y de la destrucción.

No. La acción directa no es la caza del zorro o del esquírol, no es el sabotaje de la vida ajena.

Sólo el que es puro como un ángel y obra bajo la influencia de motivos que no son personales, tiene derecho

de asesinato, dice un personaje de "Sachka Yeguler."

Ni ese tiene derecho al asesinato, ni el que es puro como un espíritu, como un ser sobrenatural, como una criatura con alas.

Acción directa, lo repetimos no es efusión de sangre, ni saltamiento de sesos, ni movimiento de huesos, ni abolladura, ni chafadura de cabeza o de bazo alguno.

Acción directa es "selfgovernmet," quiero decir, auto-dirección, auto-administración y gobierno de sí mismo por sí mismo.

La acción directa, esto es la gestión por cuenta propia de los propios negocios, supone conciencia, responsabilidad y capacidad.

La acción directa no es una estrategia de carácter exclusivamente económico. La acción directa invade y abarca la vida entera.

Así en política, partidario de la acción directa es el enemigo de la actuación parlamentaria, el que no elige representantes, el que no vota o el que vota con la punta de la bota.

En estética, profesor y maestro de acción directa es el artífice de formas más someras y más simples, el artista más desnudo, más sincero, más crudo.

En religión, practica la acción directa el que prescinde del cura y se entiende directamente con la divinidad.

En amor, se atiene a la acción directa el que se da y toma del ser amado y consume su unión con él sin intervención y permiso de la Iglesia, del Estado, de la familia, de la sociedad y demás alcahuetes.

Finalmente, en la lucha social, proceder por acción directa es enfrentar se con el patrón y tutearle e imponerle el respeto a nuestros derechos, a nuestra dignidad y a nuestra vida.

Ya se ve, pues que la acción directa no es terrorismo, no es salvajismo, no es imperio de la porra y del masporro.

Lo que hay es que la acción directa implica el licenciamiento de muchos vagarros, de muchos zánganos, de muchos celestinos, y estos son los que ponen el grito en el cielo cuando se preconiza la acción directa, que viene a barrerles el pesebre y a limpiarles el comedero.

Para los trabajadores, la adopción de la acción directa es el primer resplacer de la soñada aurora, el trémulo alborozo de la risueña mañana de la libertad.

Para la chusma parasitaria y haragana es el coco, es Mambrú, es en realidad, una bomba, que el sindicalismo les ha colocado debajo de las muelas.

ANGEL SAMBLANCAT.

ADMINISTRATIVAS.

Recibimos:

Aguascalientes.—M. Guerra \$1.50, A. Carrión 1 00, D. Triho 2 00, M. Ortega 2 00, F. Muñoz 2 00.
C. Juárez. Chih.—P. Vazquez 0.45 Madera, Chih.—M. Reyes 2.00.
Parral, Chih.—Sindicato de Trabajadores Mineros 9.50
Durango.—J. Harragorty 3.00.
Acámbaro, Gto.—J. T. Parra 1 00
Guadaluajara, Jal.—A. Cancino 5.00
P. Espinoza 10 00
Monterrey, N. L.—S. Paz 1.00
D. Dávila 1.00
Salina Cruz, Oax.—J. L. Pacheco 1.20
Puebla—A. Bruschetta 1.00
México—E. F. Magón 2.25
S. L. Potosí—G. F. Guardia 6.00
Dña Cecilia, Tamps.—J. Ramírez C. 3 00
Orizaba, Ver.—CS Libertario 1.00
R. Rosete, T. Román, L. Arriaga, A. Arce 2 00
S. Antonio Chinanca, Ver.—D. Dávila 0.40
Fort, Baja Cal.—B. Lara 7.15 R. Duran 6 00
Huntigton Ore.—T. Rosales 0.50
Miami, Arizona—Valencia 4.00
De EE. UU. del Norte (ignorando quien remitió) 8 67

Suma: 84.62

EGRESOS:

Deficit según consta en el Número 7	\$ 0.48
Gastado en impresión de los números 8, 9, 10 y 11	93.50
En cliché M. Bakownine	9.35
" " Emancipación Obr. a dos colores	10.15
Franq. y timbres p. el No 7	1.76
" " " "	8 1.78
" " " "	9 1.72
" " " "	10 2.16
" " " "	11 1.20
Total gastos	\$122.08
Ingresos	84.62
Deficit en Junio	\$ 37.46

Agradecemos mucho se nos indique cuando no aparezca alguna cantidad que se nos remita a fin de hacer la aclaración correspondiente.

Grupo Cultura Racional, Ap. 80 Aguascalientes, Méx.

Dos procedimientos deben emplearse para conseguirse la libertad de los presos: por cuestiones sociales: la huelga general revolucionaria o abrir nosotros mismos las puertas de esos centros de corrupción en que los ha encerrado. Si esto no hacemos mereceremos el tildado de castros.